



El Padre Ángel sale hacia Nepal con un primer porte de 600 kilos de ayuda

Madrid/Oviedo, Agencias/M. G. S.

El presidente de Mensajeros de la Paz, el sacerdote mierense Angel García, partió ayer hacia Nepal acompañado por miembros de Bomberos Unidos sin Fronteras (BUSF) para trasladar el primer porte, de 600 kilos, de las cinco toneladas de ayuda humanitaria preparadas y que se enviarán en próximos días. "Llevamos alimentos para niños, medicamentos, botiquines, material para las heridas, vamos a curar", dijo el Padre Ángel, unas horas antes de embarcar. 'Cuando ves las escenas de televisión, las fotos de una madre a la que se le muere un hijo en los brazos o un niño corriendo buscando a su familia, a uno se le desgarra el corazón", lamentó el religioso. "Nos vamos a asegurar de que llegue todo a las personas que están sufriendo", recalcó Miriam González, enfermera y miembro de BUSF. Junto a ella también acuden dos especialistas en intervención en catástrofes.

No son las únicas iniciativas de ayuda a Nepal. Dos jóvenes ovetenses, Javier Fernández Castañón y Paula Rivas de Frutos (actualmente en Bath, él, doctorándose en Física, y en Sevilla, ella, realizando las prácticas de Farmacia), que el año pasado estuvieron cooperando con una organización no gubernamental (EGBOSA) nepalí, han recaudado ya más de 4.500 euros para ayuda a este devastado país. Ânte el riesgo de que el Gobierno de Nepal bloquee la ayuda humanitaria y las transferencias bancarias, para posteriormente "distribuirlas como consideren mejor", estos dos jóvenes están enviando las contribuciones, de 600 en 600 dólares, directamente a sus colaboradores, a través de Western Union. Los dos jóvenes quieren hacer un llamamiento a los asturianos para que colaboren en esta iniciativa. Las contribuciones pueden ingresarse en las cuentas: Banco Santander, Paula Rivas de Frutos, ES08 0049 6780 53 2195363441, Concepto Nepal; Javier Fernández Castañón, Barclays, GB33 BARC 2005 0673 3602 37, Concept: Nepal.



LAS VIBRACIONES DE LA TIERRA DESDE ASTURIAS. En la imagen aparecen los movimientos registrados del terremoto en tres direcciones (por colores, azul, amarillo y rosa): Norte-Sur, vertical y Este-Oeste.

El terremoto de Nepal, visto desde Mieres

La estación sísmica asturiana, que dirige el geólogo Javier Álvarez, registró el temblor que sacudió al país asiático

Oviedo, M. G. SALAS Aunque parezca sorprendente, el terremoto del pasado 25 de

abril en Nepal no sólo se sintió en Asia, sino también en Asturias. El catedrático de Geología y profesor de Geodinámica Interna de la Universidad de Oviedo, Javier Álvarez Pulgar, y su equipo de investigación registraron todos los detalles del fenómeno desde Mieres. Allí, los investigadores tienen instalado una estación sísmica en el Pico Polio, en Turón, que recoge datos de todos los movimientos de la tierra, con el fin de estudiar su estructura interna.

"Tenemos unas treinta estaciones repartidas por toda España, la mayoría entre Asturias y Navarra. Cada año las vamos moviendo de sitio para poder localizar las áreas de mayor actividad sísmica", explica Álvarez, que colabora en el proyecto con el Instituto de Ciencias de la Tierra del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Barcelona. El temblor del 25 de abril, el más intenso de los muchos que se produjeron en Nepal, con una magnitud de 7,8, permitió a los expertos asturianos conocer cómo subió y bajó el terreno al otro lado del mundo. "El registro, desde el punto de vista geólogo, es bonito, porque en él se aprecia muy bien todo", comenta Álvarez. De hecho, su equipo ha obtenido datos del terremoto en tres direcciones: vertical, Norte- Sur y Este- Oeste. Ello, según matiza el catedrático de Geología, es necesario para poder hacer una "ecografía completa del suelo". "Hay que descomponer el movimiento, porque de lo contrario sólo tendríamos una imagen parcial del terremoto", agrega.

De cualquier forma, el investigador de la Universidad de Oviedo insiste en que el objetivo del proyecto asturiano no es hacer un estudio concreto del seísmo de Nepal. "Nosotros no hacemos un análisis de la situación hasta pasados los tres años. Recopilamos datos de todos los terremotos, con el fin de conocer mejor el comportamiento de la tierra. No obstante, este terremoto ha sido especialmente interesante por su magnitud", concreta Alvarez, quien indica que el temblor se ha percibido en las estaciones sísmicas de todo el mundo, al haber superado los cinco grados".

A partir de esos datos, que recogen las ondas P (primarias), S (secundarias) y las superficiales, los expertos realizarán estudios sobre los riesgos que puede correr una obra en la región, además de analizar las características de la corteza, el manto y el núcleo de nuestro territorio.



Solo es posible con tu voto.



Mercedes Fernández

